EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Miércoles 28 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

PRODUCCION DE AZUCAR EN EL MUNDO.

Se han publicado recientemente en Inglaterra unos datos estadísticos muy interesantes, á propósito de los varios países azucareros de ambos hemisferos. Si se agrega á aquellos los que se relacionan con la industria de la remolacha y con la cosecha de la caña de Luisiana y Ténas, se podrán obtener algunos resultados muy notables, con respecto á los principales países productores de este importante fruto. Será curioso también comparar con dichos resultados la proporción del consumo que corresponde á este país.

Se estima en 8.500,300 toneladas la producción de azúcar crudo en el año de 1875. A esta cantidad la cosecha de la caña contribuyó con 2.140.000 toneladas. No es sorprendente ver que entre los países azucareros aparezca la isla de Cuba con 700.000 toneladas que equivalen cerca de las dos quintas partes del total. Pocas personas, sin embargo, de las que no están relacionadas con el comercio de este fruto esperarían encontrar que la isla de Java fuese la siguiente de la lista. Su producción se fija en 200.000 toneladas mayor que la del Brasil, que es el tercero en orden y que contribuye con 170,000 toneladas.

Sigue á su vez muy de cerca otro de los países abastecedores, la India Oriental, que produjo 130,000 durante el mismo año. Casi la misma cantidad, ó sea 120.000 ofreció la China, y la India Británica y Penang produjeron 30.000, en cuyos países se empieza á prestar mucha atención á la siembra de la caña. Se calcula que la cosecha de las Antillas Británicas, holandesas y dinamarquesas incluidas las Guayanas, asciende en junto á 250.000 de cuyo total no hay que decir que la proporción correspondiente á Jamaica ha decaído grandemen-

te desde la abolición de la esclavitud. Según dichos datos, se nota que el producto de Puerto-Rico es de 80.000 toneladas, y el de Egipto, Perú, Méjico y la América Central, 130.000 entre todos. Al fin, llega su turno á cuatro islas (dos de las cuales están en los mares americanos y dos en los africanos) que casi monopolizaban el mercado francés durante el siglo pasado. De estas, la isla Mauricio contribuyó con 100.000 toneladas, y la Reunion con 30.000, mientras que la Martinica y la Guadalupe produjeron entre las dos otras 100.000. Deberé recordarse que, según se ha escrito recientemente en la «Revue de Deux Mondes», la superficie que actualmente se destina al cultivo de la caña en la Martinica es una décima parte menos de lo que era en tiempo de la esclavitud.

¿Que lugar ocupa la Luisiana en la lista? Hubo un tiempo en que podría haber seguido á Cuba. No se sabe positivamente la cantidad que se exportó de Nueva Orleans durante la próspera década que precedió á la guerra; pero en 1850 la cantidad de azúcar nacional consumida por los Estados-Unidos no bajó de 108,000 toneladas. Este total fué tomando incremento, hasta que en 1862 llegó á su máximun de 190.000 toneladas.

La ruina que sobrevino entonces á la industria azucarera de este país á causa de la guerra, puede calcularse, si se considera que al año siguiente la cosecha no fué más que de 50.000 toneladas. Esta cifra siguió decayendo hasta que 1865, época en que terminó la guerra, había tocado el mínimun de 5.000 toneladas. Quizás se ha dado jamás en la historia del mundo el ejemplo de una destrucción tan repentina y completa de ninguna industria. Según el último informe anual de la junta de comercio de Nueva York, la suma total de la Luisiana, Ténas y otros estados del Sur en 1875-76 no excedió de 47.000 toneladas.

Si se tiene presente que el azúcar de remolacha no data sino de la época de las guerras de Napoleon I, es admirable el desarrollo que ha tomado este ramo del producto en la

tres cuartas partes del siglo. Pero como se ha visto, de los 3.500,000 toneladas á que se elevó la producción del azúcar crudo de todo el mundo en 1875, no ménos de 1.317,000 toneladas pertenecían á esa industria. Tampoco está este ramo monopolizado por la Francia como suponen algunos.

Es verdad que es todavía la que más produce, á saber, 162.000 durante el año á que nos referimos. Mas no se quedó muy atrás el imperio alemán con sus 146.000, y Austria y Hungría que se dedicaron á ella más tarde y produjeron 150.000. La Bélgica y Holanda contribuyeron en junto con unas 100.000 toneladas. Pero los grandes productores en el futuro serán probablemente la Rusia y la Polonia. Ya aparecen acreditadas en la lista con 245.000 toneladas, y es muy cierto, según ha dicho Mackenzie Wallace, que á la siembra de la remolacha se le dá gran impulso en las provincias centrales del imperio ruso. Lo temible que se ha hecho este rival al producto de la caña puede concebirse por el hecho de que en un año bueno, los países mencionados podrían casi suplir toda la demanda de la Europa, que consumió durante el año que terminó en 1º de noviembre de 1876, 1.633,000 toneladas.

En 1876 el consumo total de azúcares en los Estados-Unidos se elevó, incluyendo el azúcar de arce y el azúcar hecha de mieles á 745.000 toneladas. Este resultado es un 31,2 por 100 menos que en 1875; pero por lo bajo es un 100 por 100 mayor que el consumo de 1863. Este aumento, que no guarda proporción en absoluto con el de la población, establece un curioso problema para que lo resuelva algún economista político.

El consumo de azúcar, que es de todos los artículos que se denominan de lujo el que alcanza más demanda general, se considera comúnmente como indicio irrecusable de la prosperidad de cualquier país. No se puede negar que la proporción entre la riqueza nacional y el número de habitantes es hoy mayor de

lo que era en 1839. No hay duda que el país no está tan rico como en los tiempos de 1856, y sin embargo el consumo de azúcar era entonces poco más de la mitad de lo que fué el año pasado.

En cuanto á la perspectiva del comercio de azúcar durante la presente estación, tenemos que consignar un decaimiento muy señalado en la cosecha de la remolacha con relación á las cifras antes citadas, correspondientes al ejercicio de 1875 á 76. Han bajado rápidamente los cómputos hechos para la estación de 1876-77, y ya ahora no se estiman en más de 950.000 toneladas, que equivalen á un descenso en el producto de cerca de 350.000 toneladas. Para hacer patente este déficit, bastará fijarse en la distribución que se haga de los países productores de caña, respecto de la cantidad con que cada uno haya contribuido para el consumo, y se notará que en junto habrán surtido al consumo general, en el último período, con 200 ó 250.000 toneladas más que en el anterior. Esto, unido á las reducidas existencias de todas partes, deja un gran vacío en el surtido del mundo que se necesitará para el consumo actual. En resumen, considerando la perspectiva, de un modo puramente estadístico, no es favorable á la baratura del azúcar durante el presente año.

«Las Novedades New-York».

Misceláneas.

LAS NARANJAS EN FRANCIA.

Desde 1866, el comercio de naranjas ha tomado en Francia un desarrollo muy importante; hoy su compra asciende á más de ocho millones de francos, es decir, que sus transacciones en detalle pueden estimarse en cerca de 20 millones de francos.

Sería peligroso restablecer el antiguo derecho de entrada, como se